

# DISCIPULADO Nº 25

## ESFUERZO

### 3ª PARTE

Hasta el día de hoy hemos visto 4 de las razones por las cuáles debemos esforzarnos. Demos un repaso de las estudiadas hasta ahora; necesitamos esforzarnos:

1. Para tomar el fruto o las bendiciones de Dios.
2. Para no desanimarse ni llenarse de temor.
3. Para crecer en valentía.
4. Para guardar la Palabra de Dios y evitar contaminarse con relaciones que no convienen.

A continuación veremos unas cuantas razones más por las cuáles debemos esforzarnos.

#### **5) SE NECESITA ESFUERZO PARA REALIZAR CUALQUIER TRABAJO.**

#### **2 SAMUEL 2:7 "Esfuércense, pues ahora vuestras manos..."**

Este versículo se desarrolla en un contexto histórico donde el pueblo de Israel, estaba bajo las órdenes del rey Saúl. Sus enemigos los filisteos habían ideado una estrategia para debilitarles y derrotarles. El pasaje a continuación nos narra lo que estaba pasando con Israel.

**1 SAMUEL 13:19.23.** 19 Y en toda la tierra de Israel no se hallaba herrero; porque los filisteos habían dicho: Para que los hebreos no hagan espada o lanza. 20 Por lo cual todos los de Israel

tenían que descender a los filisteos para afilar cada uno la reja de su arado, su azadón, su hacha o su hoz. 21 Y el precio era un pim por las rejas de arado y por los azadones, y la tercera parte de un siclo por afilar las hachas y por componer las agujadas. 22 Así aconteció que en el día de la batalla no se halló espada ni lanza en mano de ninguno del pueblo que estaba con Saúl y con Jonatán, excepto Saúl y Jonatán su hijo, que las tenían. 23 Y la guarnición de los filisteos avanzó hasta el paso de Micmas.

En el tiempo que Saúl comenzó a reinar sus enemigos los filisteos, hicieron guerra contra el pueblo de Israel. Ellos querían aprovechar la coyuntura para así poder derrotar al pueblo y medir capacidades de guerra con el nuevo rey. Saúl contó su ejército y espero la hora de atacar, para Saúl todo parecía estar en perfecto orden pero algo en la estrategia defensiva había fallado. **"ISRAEL ESTABA DESARMADO"**.

Mientras sus enemigos tenían espada, lanza, jabalina, y escudos. Para Israel era humillante solo tener a la mano rejas de arado, azadones para labrar la tierra, y hoces para segar el trigo.

Aunque esto era trágico y humillante para el rey había aun algo peor. Ellos tenían que descender hasta donde

estaban sus enemigos y rivales de conquista para alquilar sus servicios de herreros y afilar sus herramientas de trabajo. Lo que la escritura afirma es: "Y EN TODA LA TIERRA DE ISRAEL NO SE HALLABA HERRERO". Por eso para el día de la guerra solo había dos espadas en todo el territorio de Israel. La de Saúl y la de su hijo Jonatán, insuficientes para derrotar un ejército y darle la victoria a un pueblo.



Los filisteos **CONOCIDOS COMO LA GENTE DEL MAR** (Llegaron a Canaán cerca del año 1200 Ac, poco después de Israel haber llegado a la tierra que Dios les había prometido, ambos eran extranjeros que tenían la misión de conquistar a Canaán).

Habían sido más astutos que los mismos israelitas, ellos eran expertos en la fabricación de objetos de hierro ya que por esta época comenzaba la edad de hierro, infortunadamente los israelitas no se preocuparon en desarrollar este oficio y preferían pagar a sus enemigos y rivales para que les afilaran sus propias herramientas, que ellos mismos dedicarse a esto. ¡Que holgazanes y cobardes fueron los israelitas!

1. Parecía que para ellos no fuera tiempo de cambiar sus costumbres, (edad de bronce).
2. Consentir que sus enemigos impusieran tales condiciones.

Si se hubieran dedicado a aprender el oficio, en el día de la guerra habrían tenido armas para pelear, Pero para el día de la confrontación si no había herreros, mucho menos espadas para pelear.

### "EL PUEBLO ESTABA DESARMADO".

**Leer 1 Samuel 14:** En este capítulo leemos acerca del pobre trabajo que hizo Saúl como líder: no tuvo comunicación con Jonatán, pronunció una maldición insensata, e ignoró el bienestar de sus propios soldados. El liderazgo deficiente de Saúl no fue el resultado de rasgos de personalidad, sino de un carácter espiritual en decadencia. Lo que hacemos es a menudo resultado directo de nuestra condición espiritual. No podemos ignorar la importancia del carácter espiritual en un liderazgo o lucha espiritual.

Como líderes debemos estar preparados para la batalla y hacer que también nuestros discípulos estén debidamente armados espiritualmente para ganar esta pelea.

**JOEL 3:9.** Proclamad esto entre las naciones: ¡Preparaos para la batalla! ¡Moviliza a los soldados! ¡Alistaos para el combate todos los hombres de guerra! Forjad espadas con los azadones y haced lanzas con las hoces. Que diga el cobarde: «¡Soy un valiente!» Daos prisa, naciones vecinas, reuníos en ese lugar. ¡Haz bajar, Señor, a tus valientes!

Aquí hay un llamado de Dios a los valientes, a los hombres de guerra, pero también a los débiles para que sean fuertes. Y forjemos espada.

La convocatoria es para todos, la meta es forjar espada y lanza para pelear por su pueblo. El pueblo representa lo propio, lo que cada uno tiene de Dios, el tesoro que hemos recibido es grande no podemos descuidarlo.

En tiempos de guerra Dios no quiere que estemos quietos, despreocupados y mucho menos desarmados, el sabe que tenemos una lucha la cual no es contra sangre y carne sino contra las fuerzas del mal.

Hoy nos deben de sonar las palabras de David después de la muerte de Saúl. **2 Samuel 2:7 Esfuércense, pues, ahora vuestras manos y se valientes; pues murió Saúl...** (No hay temor hagamos espada para pelear, ya no hay quien nos estorbe la victoria, con nuestras manos podemos hacer nuestras espadas ya) **vuestro señor... (Ha muerto)**

**SI EL PUEBLO COMO TAL ESTABA SIENDO FRENADO POR LA FALTA DE LIDERAZGO DE SAUL, AL MORIR EL, NADA HABIA QUE PUDIERA DETENER EL AVANCE DE DAVID, HACIA LA CONQUISTA.**

**Avancemos pues hacia delante que nada nos detenga, la pelea es del Señor, Él nos ayudara. Si algo o alguien nos estorba para seguir adelante peleando, tiene que morir en la presencia del Señor, solo así tendremos libertad.**

Aún queda espacio para analizar otra razón más para esforzarnos:

**6) SE NECESITA ESFUERZO PARA OFRENDAR A DIOS CON LIBERALIDAD.**



**1 SAMUEL 13:12: "Me esforcé, pues, y ofrecí holocausto".**

Nuestra capacidad de dar se ve en los tiempos de escasez más que en los tiempos de holgura económica. Cualquiera da de lo que le sobra, pero sólo los obedientes esforzados son los que dan aún de lo que no tienen para agradar a Dios y apoyar la obra de Dios.

Siempre hemos enseñado que debemos dar con generosidad.

Pero suponiendo que nos encontramos en dificultades económicas: ¿es razonable esperar que demos generosamente? Encontramos un pasaje en 2 Corintios 8 que nos ayuda también en este punto, porque define la generosidad bíblica en relación con nuestros medios, diciendo: "Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será aceptada según lo que uno tiene, no según lo que no tiene." (Versículo 12).

Si queremos dar para el Señor, y hacemos lo mejor que podamos en circunstancias difíciles, el Señor se agrada y honrará y bendecirá nuestra ofrenda. Esto lo vemos en la blanca que ofrendó la viuda. Desde la perspectiva divina, la "generosidad" es un asunto de las circunstancias de cada uno.

Como J. C. Ryle lo expresó: "Las ofrendas de los creyentes pobres tienen tanta dignidad como las ofrendas de un príncipe, porque Cristo toma en cuenta algo más que la simple cantidad de nuestra ofrenda. Él mira a la proporción de nuestra ofrenda en comparación con todos nuestros bienes, y también mira la abnegación que exige de nosotros."

Veán el ejemplo de los macedonios, quienes se encontraban "en grande pobreza de tribulación." Y sin embargo, "la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad" (versículo 2). Motivados

por su gratitud ante la bondad de Dios para con ellos, hicieron su mejor esfuerzo para contribuir, y el resultado fue registrado por el Espíritu Santo como "las riquezas de su generosidad." Según la opinión de Dios, el gozo cristiano se combina con la pobreza para resultar en "generosidad."

No debemos desanimarnos nunca por la idea de que la capacidad de nuestra mayordomía es pequeña y que no vale la pena. Vemos en el lenguaje del Salvador y de Pablo, que el corazón de Dios se agrada ante la "generosidad" de Su pueblo, sin importar cuán pequeña sea la cantidad.

# GENEROSIDAD

La ofrenda sincera es un acto de amor y de adoración y Dios obrará grandes bendiciones para esta clase de ofrendas. La ofrenda pequeña pero que cuesta, dada con gozo, lleva la fragancia de la gracia de Cristo viviendo en un corazón redimido.

Podemos pensar que en tanto que demos una porción de nuestro ingreso, (digamos un diez por ciento), seremos reconocidos como unos siervos obedientes en el día del juicio. Pero, vean otra vez a los creyentes de Macedonia, pues ellos se esforzaron en dar más allá de su capacidad (versículo 3). No hay ninguna evidencia de que ellos daban una porción "confortable" o "conveniente." Al contrario, hay un deseo profundo de esforzarse al máximo, y esto es lo que el Espíritu Santo aprueba y recomienda.